

CAUSAS CELEBRES.

TRIBUNAL DE ASISAS DE CHESTER.

PARRICIDIO.—ACUSACION CONTRA UNA JOVEN.—SU EJECUCION.

Compareco en la barra Mary Gallop, de edad de veinte años, y de rostro bastante agradable: su vestido es el de una campesina,

Del proceso aparecen las circunstancias siguientes:

Ricardo Gallop, carpintero, salió de Liverpool con su familia hace ocho meses, y fué á establecerse á Crewe, donde trabajaba en un camino de hierro. Gallop tenia un caracter áspero, y vivia en mala armonia con su mujer. Desesperada esta por su triste suerte, se suicidó hace seis meses con una navaja de afeitar. Despues de la muerte de su madre, sufrió Maria, que tenia á su cargo la direccion de la casa, el mas duro trato. Una vez que quemó unas patatas al asarlas, la amenazó Gallop con una fuerte correa. La jóven confió muchas veces sus penas á una hermana uterina que tenia, fruto del primer matrimonio de su madre, y la dijo que terminaria poniéndose á servir.

En Liverpool habia conocido á un jóven llamado Duval, con quien se sospechaba que tuviese intenciones de ir á vivir maritalmente. Un dia quiso marcharse por el camino de hierro de Crewe á Liverpool, pero su padre se opuso á ella diciéndo que no queria que renovase las relaciones con su seductor; poco tiempo despues compró Maria un penique (dos reales) de arsénico, so pretexto de esterminar ratones. Al dia siguiente tomó igual cantidad, y el 2 de noviembre compró por valor de dos peniques.

Tres semanas antes del 2 de noviembre habia enfermado Ricardo Gallop, acoetido de vómitos continuos. La violencia de los sintomas aumentó despues de tomar como medicamento una cocion de *arrow root* preparada por su hija. Murió en la noche del dos al tres de noviembre. El cirujano que le asistia, creia que estaba atacado del cólera no contagioso.

El constable M. Kenty pasó al otro dia á la casa é interrogó miuciosamente á Maria Gallop, cuyas respuestas confirmaron sus sospechas. En un cajon encontró un pañuelo que contenia un paquete de nuez vómica y un poco de arsénico en papel. Tambien puso aparte dos panes y los restos de un pastelillo que le sospechosos.

La acusada confesó al contestable que habia poseido veneno, pero aseguraba haberle comprado por orden de su padre con objeto de esterminar los ratones y ratas que infestaban la casa.

La autopsia del cadáver puso en evidencia que la muerte provenia de una sustancia venenosa irritante que presentaba todos los caracteres del arsénico. El estómago contenia todavia arsénico blanco.

Se ha averiguado que la hermana uterina de la acusada y un habitante de la misma casa llamado Fraser, habian tenido una fuerte indisposicion, habiendo comido la semana anterior pastelillos preparados por Maria.

El quimico M. Weldie ha encontrado arsénico en el pastelillo y en el pan, pero la dosis mas fuerte estaba en el *arrow-root* destinado esclusivamente al padre de familia.

M. Traffort ha defendido á la acusada atribuyéndo á demencia la exactitud de los terribles cargos que pesaban sobre ella; ha dicho que su madre habia atentado á su vida en un acceso de locura, y que la enagenacion de las facultades mentales solia ser hereditaria.

El juez M. Gurney concluyó de este modo el resumen de la causa; si los jurados creen que la acusada ha dado arsénico á su padre, es deber suyo declararla culpable, pues ninguna circunstancia de la causa hace presumir la demencia que se dice haber existido.

Despues de cinco minutos de deliberacion ha declarado el jurado culpable á Maria Gallop insistiendo vivamente en que se lo recomendase á la clemencia real. El baron Gurney contestó á esta pretension, ¿Cómo se podria invocar la clemencia real á favor de una jóven que há dado muerte á su padre?

El juez dijo despues de cubrirse con la terrible gorra negra. «Maria Gallop, á consecuencia de largos debates á que ha prestado el jurado toda la atencion y paciencia de que es susceptible, estais convicta de haber consumado el mayor de todos los crímenes. ¿habeis meditado detenidamente, preparado y llevado á efecto un atentado contra el autor de vuestros dias, con una odiosa y detestable perseverancia y rodeando de precauciones hábilmente combinadas?—La ley manda que seais ahorcada en el plazo que ella misma prescribe. Vuestra conducta despues del suceso no ha presentado la menor señal de arrepentimiento. Ceded, pues es tiempo todavia: á la voz de los remordimientos no para conseguir una modificacion en vuestra sentencia, sino para haceros acreedora á la misericordia divina. Buscad en Dios alguna esperanza para la otra vida, pues en esta nada podeis esperar de la piedad de los hombres.»

La jóven salió de la audiencia con paso seguro: sus miradas eran lijas y sin expresion como sino comprendiese la suerte que le aguardaba.

Declarada la solicitud de indulto, sir James Graham, ministro del interior, dió aviso á las autoridades competentes de Chester para que examinasen el proceso, pues el gobierno no creia de su deber detener el trabajo de la justicia. En consecuencia, se dieron las órdenes necesarias para que se llevase á cabo la ejecucion el sabado 28 de diciembre.

Se habia tenido gran cuidado de no hacer concebir esperanzas á Maria Gallop, pues los sucesos posteriores podrian frustrarles. Cuando se la participó la noche anterior la triste suerte que la esperaba, sufrió en el primer momento una violenta reaccion, pero no tardó en volver á la especie de apatía que habia conservado durante todos los trámites del proceso.

La sentenciada debia ser trasladada segun costumbre, desde el calabozo del castillo á la cárcel de la ciudad, delante de cuya fachada se verifican las ejecuciones. Esta traslacion se hizo con el mayor secreto posible.—Un poco despues de media noche, el superintendente de policia M. Hill, pasó al castillo y manifestó la órden de que era portador. La desgraciada jóven fué conducida por otra mujer, á cuyo trage se asía con fuerza como temiendo el momento en que la iban á separar de ella. La mujer la cubrió la cabeza y los hombros con un tupido velo y la dijo: «Nos volvemos á ver.» Hicieron subir á Maria Gallop en su carreton, en cuyo banco delantero se sentó. El capellan M. Rowe se colocó á su derecha y un sargento de policia á su izquierda. Varios agentes de policia escoltaban el carruaje. El alcaide de la cárcel y el superintendente de policia iban detrás á pié: la comitiva fúnebre atravesó en estas disposicion las calles enteramente desiertas.

Al llegar al frente de la cárcel de la ciudad y al ver el instrumento del suplicio que ya estaba puesto, abandonaron á Maria Gallop sus fuerzas y estuvo á punto de desmayarse. M. Hill tuvo que tomarla en brazos para bajarla del carreton y hacerla subir la escalera. No se la perdió de vista en toda la noche: á las once y media de la mañana siguiente la condujeron dos mujeres á la capilla donde el capellan M. Laton celebró el oficio divino. Durante esta ceremonia, la sentenciada manifestaba estar abatida hasta el último extremo con el convencimiento de su horrorosa situacion.

Despues de recibir el sacramento de la Eucaristia, fue conducida Maria Gallop á la primer sala donde estuvo orando algunos instantes. Llegado el momento terrible, entró el verdugo; ató los brazos á Maria Gallop y como no podia moverse la llevó en un sillón hasta la plataforma. Allí pasó la cuerda alrededor de la garganta, en tanto que los dos capellanes le dirigian las últimas palabras de consuelo. Fiel á la antigua costumbre inglesa, pidió el verdugo perdon á la paciente del laño que iba á hacerla, y Maria Gallop en señal de asentimiento, le ofreció su mano que estrechó aquel. Un instante despues estaba todo consumado. La agonía de la ajusticiada parece que ha durado mas de lo regular, pues como estaba sentada en un sillón, cayó de menor altura y no se verificó en la columna vertebral la dislocacion que acelera la muerte.

Hace algun tiempo que se publican en esta corte con éxito favorable las obras completas de don Francisco de Quevedo. En la actualidad están viendo la luz pública poesias escogidas, entre las cuales se cuentan algunas que revelan de una manera completa las grandes dotes del autor de la vida del *Gran Tacaño*. No podemos resistir al deseo de dar á nuestros lectores una pequeña muestra de lo que acabamos de decir, insertando los siguientes sonetos.

A un retrato de don Pedro Giron, duque de Osuna, que hizo Guido Boloñes, armado, grabadas de oro las armas.

SONETO.

Vulcano las forjó, tocólas Midas,
Armas en que otra vez á Marte cierra,
Rígidas con el precio de la sierra,
Y en el rubio metal descoloridas.
Al ademan siguieron las heridas
Cuando su brazo estremeció la tierra:
No las prestó el pincel, diólas la guerra:
Flandes las vió sangrientas y temidas.
Por lo que tienen del Giron de Osuna
Sabén ser apacibles los horrores,
Y en ellas es carmin la Tracia luna.
Fulminan sus semblantes vencedores:
Asistió al arte en Guido la fortuna,
Y el lienzo es belicoso en los colores.

Así cantaba Clio
Al son de la trompeta de la Fama;
Y el númen que la inflama,
Suspense aquí, desacordado y frio,
Cesó; y entre las flores
Los vientos quiso oír murmuradores.

Un delito igual se reputa desigual si son diferentes los sujetos que le cometen, y aun los delitos desiguales.

SONETO.

Si de un delito propio es precio en Lido
La horca, y en Menandro la diadema,
¿Quién pretendes, oh Júpiter, que tema
El rayo á las maldades prometido?
Cuando fueras un roble endurecido,
Y no del cielo majestad suprema,
Gritáras tronco á la injusticia estrema,
Y Dios de mármol dieras un gemido.
Sacrilégios pequeños se castigan:
Los grandes en los triunfos se coronan,
Y tienen por blason que se los digan.
Lido robó una choza, y le aprisionan:

Menandro un reino, y su maldad obligan
Con nuevas dignidades, que le abonan.

Por mas poderoso que sea el que agravia deja armas para la venganza.

SONETO.

Tú, ya, oh ministro, afirma tu cuidado
En no injuriar al mísero y al fuerte:
Cuando los quites oro y plata, advierte
Que les dejas el hierro acicalado.
Dejas espada y lanza al desdichado,
Y poder y razon para vencerte:
No sabe pueblo ayuno temer muerte:
Armas quedan al pueblo despojado.
Quien vé su perdicion cierta, aborrece
Mas que su perdicion, la causa de ella;
Y esta, no aquella, es mas quien le enfurece.
Arma su desnudez y su querella
Con desesperacion, cuando le ofrece
Venganza del rigor, quien le atropella.

Peligro del que sube muy alto; y mas si es por a caída de otro.

SONETO.

Pára, si subes: si has llegado, baja;
Que ascender á rodar es desatino.
Mas si subsiste, logra tu camino,
Pues quien descende de la cumbre, ataja.
Detener de fortuna la rodaja,
A pocos concedió poder divino;
Y sila cumbre desvanece el tino,
Tambien tal vez la cumbre se desgaja.
El que puede caer, si él se derriba,
Ya que no se conserva, se previene
Contra el semblante de la suerte esquiva.
Y pues nadie que llega se detiene,
Tema mas quien se mira mas arriba;
Y el que subió por quien rodando viene.

Séneca vuelve á Neron la riqueza que le habia dado.

SONETO.

Esta miseria, gaan Señor, honrosa,
De la humana ambicion alma dorada:
Esta pobreza ilustre acreditada,
Fatiga dulce é inquietud preciosa:
Este metal de la color medrosa,
Y de la fuerza contra todo osada,
Te vuelvo; que alta dádiva envidiada
Enferma la fortuna mas dichosa.
Recíbelo, Neron; que en docta historia
Mas será recibirlo que fué darlo,
Y mas seguridad en mi volverlo:
Pues juzgarán, y te será mas gloria,
Que diste oro á quien supo despreciarlo,
Para mostrar que supo merecerlo.

Respuesta de Neron á Séneca, no admitiendo lo que le volvía.

SONETO.

Séneca, el responder hoy de repente
A tu razonamiento prevenido,
Gloria es de tu enseñanza, que ha podido
Formar mi lengua contra tí, elocuente.
A lo que yo te debo aun no es decente
Eso que de mi mano has recibido;
Y para lo que á mí me debo, ha sido
Empezar á premiarte escasamente.
Quieres á costa de la fama mia,
Que alaben tu modestia y tu templanza,
Y que acusen mi avara hidropesia.
El premio pues, debido a mi enseñanza
Goza, porque el volvérmelo este dia,
Y no admitirle yo, nos sea alabanza.

BOLETÍN ESTRANJERO.

Hállase actualmente en la córte del Shah de Persia, un médico francés llamado M. Labat, habiendo llegado á grangearse la estimacion de aquel en el mas alto grado por la curacion de una terrible enfermedad que hace diez años padecia: se le colma de honores y riquezas y todo le parece poco al Shah para recompensar el mérito y la habilidad de su doctor, á quien como hombre debe su *potencia*, es decir, que con su auxilio ha dejado de ser impotente. Una de las preeminencias que se le han concedido fué la elevacion á la categoría de los *Saibs* ó señores del imperio, habiendo sido ademas decorado con el orden del *retrato*, distincion que hastr el dia ha estado reservada única y exclusivamente á los príncipes de la familia reinante, pues confiere al que la lleva el derecho de superioridad sobre todos los persas. Esta condecoracion consiste en un gran retrato del Shah en traje imperial, cubierto casi enteramente de brillantes. Por último Shah Mohamed ha escrito últimamente al gobierno francés manifestando vivos deseos de que M. Labat continuase por unos cinco años mas á su lado, asegurándole durante esta temporada una pension anual de 50,000 francos (200,000 reales).

El ministro de Marina de los Estados-Unidos, dice en el informe que ha presentado últimamente acerca del estado de las fuerzas navales de aquel país, que la arma-

da de la Union se compone actualmente de 6 navios de línea, 14 fragatas, 21 corbetas de guerra, 16 bricks, 3 buques de provision, y 8 vapores, todos en activo servicio; estando ademas en los astilleros muy cerca de su conclusion 4 navios de línea, 3 fragatas, un buque de provision, un vapor de hierro en Pittsburgh y otro en Washington.

VARIEDADES.

Quevedo.

Ediccion ilustrada con profusion de grabados ejecutados por los mejores artistas españoles.

Los señores suscritores podrán pasar á recoger la entrega 11 de poesias, perteneciente al 5.º tomo, que se ha repartido el dia 7 del presente mes.

La suscripcion continua abierta en la redaccion, imprenta y establecimiento de grabado de don Vicente Castelló, y en las librerías anunciadas en las cubiertas.

ALMANAQUE

PINTORESCO NACIONAL

para el presente año de 1845,

POR

D. ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Diece pliegos de impresion compacta. Ochenta hermosos grabados por artistas españoles.

SEGUNDA EDICION.

Habiéndose concluido la primera tirada de esta publicacion que puede mirarse como un lujoso album, en el que ademas de muchas noticias curiosas é instructivas, de astronomía, meteorología, agricultura, etc. se encuentran consignados y representados en hermosas láminas todos los sucesos notables ocurridos en el año de 44, el editor ha dispuesto hacer una segunda edicion para satisfacer los pedidos que se le han hecho, la cual se hallará desde hoy en su librería calle de Carretas núm. 8, y en las de los corresponsales de la casa de BOIX en las provincias, á 12 rs.

En los mismos puntos se encuentra el REPERTORIO GENERAL DE ESPAÑA PARA 1845, hermosa hoja de marca mayor con grabados en madera.

VIDA DE RANCE,

POR

EL VIZCONDE DE CHATEAUBRIAND.

Esta obra, que acaba de dar á luz el célebre autor del *Genio del Cristianismo* y lo *Mártires*, ha causado una grandísima sensacion en Francia y aun en toda Europa: de voz de Chateaubriand no podra menos de despertar un eco en todos los corazones y en todas las inteligencias. Confiamos que lo mismo sucederá en España, y que no pasará inapercibida entre la infinidad de producciones vulgares de que estamos inundados esta vida de un grande hombre, escrita por otro grande hombre.

El editor ha confiado la traduccion de esta obra á don Eugenio de Ochoa.

Consta de un tomo en 8.º de cerca 200 páginas y el retrato de Mr. Chateaubriand. Se halla de venta en la librería de su editor don Ignacio Boix, calle de Carretas, número 8, á 10 rs. rústica.

TEATROS.

DE LA CRUZ.

A las ocho de la noche: última representacion de la comedia nueva original, en cuatro actos y en verso, titulad; SEGUNDA PARTE DE LA RUEDA DE LA FORTUNA. Intermedio de baile nacional. Dando fin con el muy divertido sainete, titulado. LOS TRES NOVIOS BURLADOS.

DEL CIRCO.

A las ocho de la noche: 1.º EL DISFRAZ, comedia en nn acto. 2.º divertimento de baile: sinfonia nueva del *Preaux-Cleres*; bailable por los alumnos; pas-de-deux nuevo por la señora Galby y el señor Gourdoux; pas-de-deux por la señora Petit-Stephan y el señor Gontié; pas-de-deux por la señora Laborderie y el señor Ferranti; La Tarantela, por el cuerpo de baile. 3.º LA ALMONEDA, comedia en nn acto.

Editor y Redactor principal, JUAN PEREZ CALVO.

IMPRENTA DE BOIX, calle de Carretas, número 8.